

Editorial

Más visiones en retrospectiva

Comparar las etapas históricas es útil no solamente para aprender lecciones a partir de experiencias pasadas, sino también para medir el progreso efectivo producido durante el tiempo contenido entre los dos hitos de comparación. El ideal ilustrado de un perfeccionamiento ininterrumpido se vuelve así en un objetivo (y a veces en una obsesión) para todas las personas e instituciones que aspiran a permanecer en el tiempo y ganar un espacio en la historia.

En 1990, en medio de la grave crisis económica e institucional por la que atravesaba el país, un pequeño grupo de jóvenes estudiantes de la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica del Perú decidió apostar por un proyecto diferente: crear un soporte institucional que contribuyese al intercambio académico entre profesores, alumnos y profesionales del Derecho. La propuesta tomó, en sus orígenes inmediatos, forma de una revista y, así, fue editado el primer número de IUS ET VERITAS, en 6 folios de papel periódico impresos a dos colores y publicado en el mes de junio de 1990.

Pocos pudieron imaginar por entonces que esta sencilla revista, a lo largo de las generaciones, crecería no solo en volumen y acabados, sino también en la calidad de su contenido; que por sus páginas desfilarían autores de la talla de Vernon Smith, Amartya Sen, Robert Cooter, Richard Posner, Guido Calabresi, Steven Shavell, Luis Díez-Picazo, Rodrigo Uría, Antonio Garrigues, Peter Häberle, Renato Scognamiglio, Noam Chomsky, entre muchos otros; que sería palestra de históricas discusiones académicas, como la sostenida entre Manuel de la Puente y Lavalle y Hugo Forno o aquella entre Enrique Elías Laroza y Alfredo Bullard; que se convertiría en fuente de consulta en importantes decisiones jurisprudenciales de la Corte Suprema; y que, sobre todo, llegaría a ser un producto de rigurosos criterios de calidad y editado conforme a normas internacionales de estandarización.

Más aún, con el paso del tiempo, la Asociación ha diversificado vertiginosamente su oferta institucional, dejando de tener a la revista como único producto. Hace muchos años, hemos optado por la organización de eventos académicos, sociales y corporativos de reconocido prestigio, creando espacios vivos de exposición, discusión y desarrollo de la doctrina jurídica nacional y comparada y de intercambio profesional. Igualmente, IUS ET VERITAS ha apostado por diseñar escenarios de capacitación dirigidos exclusivamente a estudiantes, con el fin de brindarles la información y las herramientas metodológicas y personales para su trayectoria académica y profesional.

En los últimos años, la Asociación ha trabajado también en el fortalecimiento de un sello editorial propio, mediante la publicación de nuevos materiales, tanto en soporte físico como electrónico. De esta forma, el mercado ha recibido como nuevos productos diferentes libros, boletines y discos compactos editados con el mismo profesionalismo y respaldados por una experiencia de dos décadas. El resultado de este crecimiento de nuestra cartera de productos ha sido, naturalmente, un afianzamiento de nuestra marca y un permanente realce de nuestros intangibles.

Al finalizar estas líneas, podemos decir con satisfacción que la medición de nuestro crecimiento en estas dos décadas de existencia nos arroja un resultado favorable de perfeccionamiento y consolidación. Y podemos decir, en consecuencia, que, una vez más, esta visión en retrospectiva es una muestra de nuestro compromiso con el progreso, compromiso que mantenemos desde nuestra fundación, cuando aquel grupo de jóvenes estudiantes, quizás sin pensarlo, decidió cambiar el rumbo de nuestras vidas.